

6-10 AÑOS

AMOR QUE SE VIVE

todos los días

Hoy escuchamos la palabra amor en todas partes: en redes sociales, en canciones, en memes y hasta en lo que “nos provoca” hacer en el momento. Muchas veces el mensaje es: si te hace sentir bien, hazlo. Pero Jesús nos enseñó algo mucho más profundo y poderoso: *amar no es solo sentir, es decidir*. Es elegir cada día tratar a los demás como Él nos trata a nosotros, con paciencia cuando es difícil, con verdad cuando incomoda, con perdón cuando duele y con gracia incluso cuando no creemos que el otro la merece.

Cuando los niños aprenden que amar no es solo un sentimiento, sino una acción:

- ✓ **Desarrollan mayor empatía y autocontrol**
- ✓ **Aprenden a pedir perdón y a perdonar**
- ✓ **Construyen relaciones más sanas**
- ✓ **Comienzan a reflejar el carácter de Jesús en su entorno.**

El amor vivido en casa se convierte en una guía interna que los acompaña en la escuela, con amigos y en cada decisión diaria.

Amar como Jesús en casa no significa hacerlo perfecto, sino **vivirlo con intención**, confiando en que Dios usa incluso nuestros errores para enseñar.



EL FRASCO DEL AMOR

Coloquen un frasco visible en casa. Cada vez que alguien vea una acción de amor (una palabra amable, un acto de ayuda, un perdón), escríbanlo y guárdenlo allí.

Una vez por semana léanlos juntos y recuerden: **Así se ve el amor de Jesús en nuestra familia.**

JUNTOS EN

momentos cotidianos

VERSÍCULO A MEMORIZAR: «Así que ahora les doy un nuevo mandamiento: ámense unos a otros. Tal como yo los he amado, ustedes deben amarse unos a otros» (Juan 13:34, NTV).

CONCLUSIÓN: Lo que Dios está haciendo en ti.

VERDAD BÁSICA: Amor: elegir tratar a los demás como Jesús nos trata a nosotros.



HORA DE LA MAÑANA

Cuando tu hijo/a empiece el día, dile una cosa que amas de él/ella.



HORA DE CONDUCIR

Mientras van de camino, pregunta a tu hijo/a: “¿Qué cosas realmente amas de nuestro mundo: nuestra familia, dónde vivimos, la escuela, la iglesia, en qué estás involucrado/a, etc.?”



HORA DE DORMIR

Oren uno por el otro: Dios, te damos gracias por amar tanto al mundo entero, que estuviste dispuesto a enviar a tu Hijo Jesús para mostrarnos todo ese amor. Ayúdanos a contarles a los demás cuánto los amas.



HORA DE COMER

Durante una comida esta semana, pregunta lo siguiente a todos en la mesa: ¿Dónde han visto el amor de Dios?



PLAY